

# La caracterización del registro cerámico del siglo XI de El Castellar de Alcoi (Alicante): *El Horizonte II*. ¿La antigua *Farqasha/Furqusa*?

GERMÁN PÉREZ BOTÍ

*Presentamos un conjunto de materiales cerámicos del siglo XI del yacimiento de El Castellar de Alcoi. Asimismo, planteamos la posibilidad, en base al registro arqueológico y a las fuentes documentales árabes, de relacionar este asentamiento con la antigua Farqasha/Furqusa musulmana.*

*Palabras clave: período islámico; verde y manganeso; atafors; cerámicas a torno; El Castellar de Alcoi (Alicante, España); Farqasha/Furqusa.*

*Presentem un conjunt de materials ceràmics del segle XI del jaciment del Castellar d'Alcoi. Així mateix, plantegem la possibilitat, en base al registre arqueològic i a les fonts documentals àrabs, de relacionar este assentament amb l'antiga Farqasha/Furqusa musulmana.*

*Paraules clau: període islàmic; verd i manganés; atafors; ceràmiques a torn; El Castellar d'Alcoi (Alacant, Espanya); Farqasha/Furqusa.*

**Characterisation of the XI century pottery material from El Castellar of Alcoi (Alicante): Horizon II. Is it the ancient Farqasha/Furqusa?**

*In this paper we present a set of XI century pottery material from El Castellar archaeological site in Alcoi (Alicante). Furthermore, we put forward the possibility of relating this settlement to the ancient Muslim Farqasha/Furqusa based on archaeological evidence as well as Arab documentary sources.*

*Key words: Islamic period; green and manganese; atafor plates; wheel pottery / lathe pottery; El Castellar of Alcoi (Alicante, Spain); Farqasha/Furqusa.*

*El movimiento comercial que se llevaría a cabo entre los valles y el mundo de más allá debió ser muy intenso, a juzgar por la riqueza, variedad y finura de la cerámica del Castellar, así como por los objetos muebles de otros usos que sorprende encontrarlos en un poblado montaraz, de pastores, carboneros y pobres agricultores.*

J. Faus (*Diario Ciudad*, Alcoi, 10-07-1971)

## INTRODUCCIÓN

Desde que iniciamos el estudio cerámico de El Castellar de Alcoi, planteamos las distintas dificultades que presentaba en varios trabajos. Es el caso de la propia sistematización del registro material como la excavación en sí, realizada con una metodología poco ortodoxa. Ante estas problemáticas, hemos intentado a lo largo de estos años clasificar y siste-

matizar todo el conjunto cerámico, así como establecer una secuencia cronológica en la que hemos distinguido varios *Horizontes cerámicos flexibles*, y por lo tanto, no cerrados. Es decir, se han agrupado producciones cerámicas fiables, encuadradas en un eje temporal corroborado en los registros de otros yacimientos, con otras de larga perduración; que perviven y abarcan varias décadas, incluso algún siglo. Como he mencionado en diferentes estudios, toda la labor de trabajo e información planteada en la investigación de las cerámicas de El Castellar se basa en una mera hipótesis, que solamente una excavación podrá demostrar empíricamente o refutarla.

En un estudio reciente (Pérez Botí, 2013-2014) dimos a conocer un conjunto de materiales cerámicos procedentes de El Castellar de Alcoi, tanto a mano y/o torneta como a torno; que se enmarcaban algunos de ellos desde finales del siglo IX y prácticamente todo el siglo X. Es decir, intentamos individualizar aquellas formas que nos permitían caracterizar la presencia de producciones relacionadas con el origen de El Castellar; y que definimos como *Horizonte Castellar I*. Por otra parte, en ese mismo trabajo también destacamos una serie de materiales que presentaban una amplia horquilla cronológica, desde la segunda mitad del

Recibido: 17-12-2014. Aceptado: 7-02-2015.

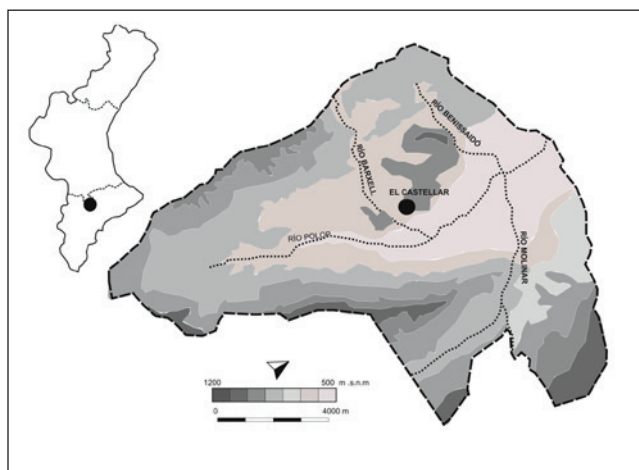


Figura 1. Situación del yacimiento de El Castellar de Alcoi (Alicante).



Figura 2. Vista panorámica de El Castellar de Alcoi.

siglo X y que perduraban durante las primeras décadas del siglo XI. Siguiendo esta línea de investigación, presentamos un grupo de cerámicas propias de la primera mitad del siglo XI junto a estas últimas producciones, y que hemos denominado *Horizonte Castellar II*.

## SITUACIÓN

Al oeste de Alcoi (Alicante) y saliendo por la carretera en dirección a Bañeres de Mariola, se localiza a su derecha una elevación escarpada a una altura sobre el nivel del mar de 886 m conocida como El Castellar; cuyas coordenadas U.T.M son 30SYH172856, Hoja nº 821 (Alcoi). Se trata de un cerro de pronunciada pendiente, protegido en sus extremos norte y este por dos grandes alineaciones naturales de rocas que dejan en su interior una especie de gran rampa en la que se sitúa el asentamiento (fig. 1).

Este lugar se conoce desde hace tiempo por parte de los primeros arqueólogos alcoyanos (Vicedo, 1920-22; Faus *et alii*, 1987). Fue a finales de los sesenta (entre 1967 y 1969), J. Faus Cardona realizó una serie de intervenciones arqueológicas en diferentes puntos del yacimiento. Asimismo los materiales hallados los depositó en el Museo Arqueológico Municipal de Alcoi Camilo Visedo (fig. 2).

Las excavaciones de J. Faus dieron a conocer dos áreas. Una que denominó “la cima”, la cual se caracteriza por tener una construcción trapezoidal formada por varias unidades habitacionales a cada lado de un posible patio (Azuar, 1989, 134), en su interior se localiza una cisterna central, y que según J. M. Segura y J. Torró (1984) podría corresponder a una *celoquia*. Y la segunda zona, que se extiende a lo largo de la pendiente de norte a sur, en la que localizaron una serie de unidades habitacionales de forma rectangulares que J. Faus llamó “casas”, adosadas a una posible “muralla” y

dispuestas en paralelo formando terrazas, junto a otra cisterna rectangular de grandes dimensiones, y que las enumeró del 1 al 7 (fig. 3).

Como hemos mencionado en trabajos anteriores, sólo se conocen los niveles artificiales de las “casas” 6 y 7 (según las anotaciones del diario y fichas del Museo). J. Faus denominó nivel A al superficial, nivel B al intermedio, y nivel C al que se encontraba en contacto con la roca madre. Estos tres niveles se establecieron en la “casa 7”, y los dos primeros en la “casa 6”. Del resto de las casas se desconocen los niveles. Respecto a estos niveles y releído atentamente su diario (1968-69), cada vez tenemos la certeza de que el nivel 6B y 7C corresponden al mismo horizonte. Aunque como hemos comentado en la introducción, la artificialidad de los niveles sólo nos permite plantear hipótesis.

## EL ESTUDIO CERÁMICO

El conjunto de materiales cerámicos que a continuación presentamos proceden de las excavaciones realizadas por J. Faus a finales de los años sesenta. Además, hay que aclarar que algunas de las piezas han sido estudiadas por parte de algunos investigadores en algunos de sus trabajos; es el caso de R. Azuar (1989). La mayoría de las piezas proceden de los niveles o casas, aunque otros están fuera de contexto.

**1.– Serie 11. Ollas:** Destaca el elevado número de piezas y fragmentos de la forma *Castellar TII.8* (fig. 5). Se trata de un recipiente de boca amplia; base convexa o ligeramente plana; cuerpo de tendencia esférica; cuello de tendencia cilíndrica o troncocónica, borde ligeramente exvasado con un engrosamiento curvo hacia el interior o exterior; labio curvo o biselado. Presenta asas de cinta de sección ovoide y acanaladuras en todo el cuello. Es una forma que puede

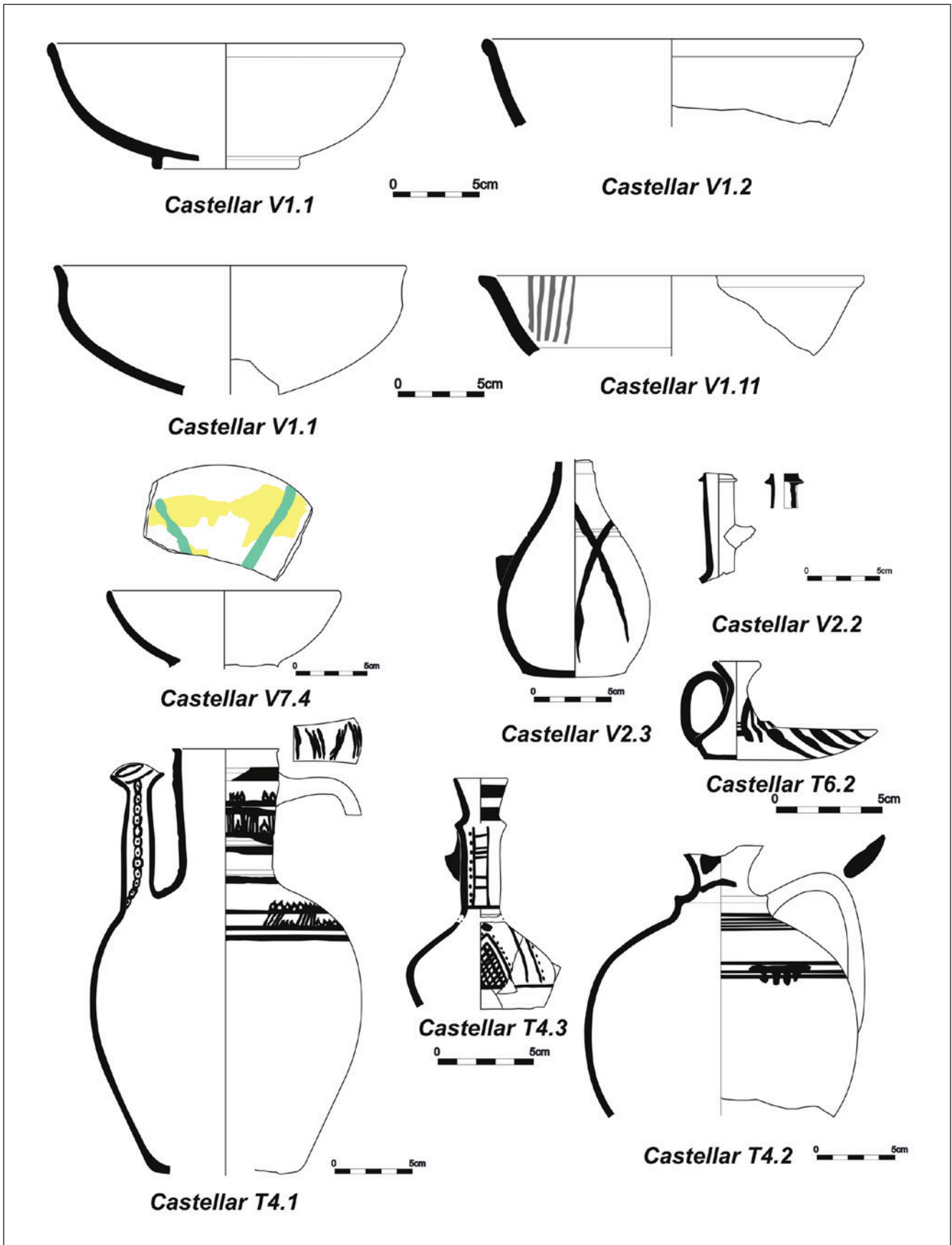


Figura 3. Series atañor, jofaina, redoma y Jarrolito.

tener diferentes tamaños. Se reconoce por poseer una pasta friable de color marrón y gris, con desgrasante mineral mediano. Junto a ésta, en menor medida, encontramos una variante de la anterior, la forma *Castellar T11.9* que se caracteriza por tener un cuerpo de tendencia ovoide (fig. 5). Tanto la primera como la segunda forma las englobamos dentro las propias características de las llamadas “ollas valencianas” definida por A. Bazzana (1981,1986), y al tipo G.I de R. Azuar (1989: 278-279). Según este investigador, son cerámicas características del siglo XI. Aunque no hay que descartar un origen en el siglo X. Piezas semejantes se han hallado en asentamientos importantes de la montaña alicantina en contextos del siglo XI, como es el caso del Tossal del Moro (Benilloba), Castillo de Cocentaina y el Sompo (Cocentaina) (Rubio Gomis, 1989: 394, fig 7); como en Valencia (Bazzana, 1981, fig. 5, núm. 10).

**2.– Serie 5. Cazuelas:** Son aquellos recipientes de boca amplia y paredes bajas destinados a la cocción de alimentos de poco caldo o asar (fig. 5). Hace unos años realizamos un estudio sobre la evolución de esta serie, del cual dimos a conocer cuatro formas (*Castellar T5.1*, *Castellar T5.2*, *Castellar T5.3* y *Castellar T5.4*), a la que hay que sumar una nueva (*Castellar T5.12*) al finalizar el presente trabajo. Todas ellas presentan características comunes: el cuerpo de tendencia semiesférica, pasta compacta y de color anaranjado y marrón, con un desgrasante mineral pequeño y mediano; y la superficie interior no está vidriada. A ésta hay que sumar la presencia de una moldura en el labio para insertar la tapadera, como asas y en algunos casos, acanaladuras en la parte superior de la superficie del recipiente. Corresponden a la cazuela I de la clasificación de R. Azuar (1989: 263) y XI.2.3 de H. Kirchner (2002: 89) para Mallorca. Estas cazuelas están presentes en yacimientos próximos del interior de la montaña de Alicante como El Sompo (Cocentaina) (Rubio, 1989: 398, fig.10 y Azuar, 1989: 263), o en la costa alicantina, en concreto en Foietes de Dalt (Vila Joiosa) (García, Llorens y Pérez, 2003: 94 y 96, fig. 11) o Denia (Gisbert et alii, 1992: 154, núm. 055). Asimismo se encuentran piezas en la ciudad de Valencia (Bazzana et alii, 1983: 43, fig. 8). Fuera de nuestro ámbito regional, encontramos formas similares en los Pozos 1 y 3 de Santa Catalina de Sena y Calle Troncoso (Palma de Mallorca) (Kirchner, 2002: 88-89); Vascos (Toledo) (Izquierdo Benito, 1983: 367); o Lorca (Murcia) (Zapata y Muñoz, 2006: 106, nº 3). Según R. Azuar (1989: 263) esta forma aparece claramente en contextos del siglo XI; al igual que en Vascos (Toledo) con una misma cronología que los anteriores yacimientos. En Mallorca, H. Kirchner (2002: 88-89) plantea que comenzara a producirse en el siglo XI, al igual que en Valencia, generalizándose durante los siglos XII y primer tercio del XIII en Denia y en Mallorca en otras variantes.

Por otra parte, destaca la presencia de una única pieza completa correspondiente a la forma *Castellar T5.12*. Según sus características formales, responde a una variante de las anteriores en la que destaca su base plana. En la superficie

de la pared, junto al asa aparecen una serie de incisiones verticales que interpretamos como marcas de alfarero o unidades de capacidad.

**3.– Serie 1. Ataifor:** En su día dimos a conocer las formas *Castellar VI.1* y *Castellar VI.2* (fig. 3) (de paredes ligeramente más rectas) (Pérez Botí, 2013-14) presentes en los contextos finales del siglo X y todo el siglo XI por todo el Levante peninsular (Azuar, 1989). Corresponden al *tipo III* de G. Rosselló (1978) y en nuestra área al *tipo IIIa* de R. Azuar (1989). Se trata de un recipiente bajo de boca amplia; cuerpo de tendencia semiesférica y base convexa; borde exvasado de sección exterior curva y labio curvo. Presenta un repié poco desarrollado. Como ya mencionamos, estos ataihores predominan en el registro respecto a los demás y en las series relacionadas con el servicio de mesa.

A continuación, detallaremos con más exactitud descriptiva la decoración asociada a dos estas formas. En las superficies interiores de todas las piezas y fragmentos analizados correspondientes a estas dos formas figura la decoración vidriada; en la que predomina el verde y manganeso. Le sigue el negro sobre melado (alcafoli); y una pieza parcial de verde en manganeso sobre fondo “amarillo o melado”.

Respecto a los motivos, éstos son muy diversos. Al estar en un estado bastante fragmentario el registro, no nos ha permitido realizar una reconstrucción de los motivos completos de la pieza; pero sí acercarnos y proponer los siguientes según el vidriado utilizado, que a continuación desarrollaremos.

Como ya se ha comentado, el vidriado que prevalece sobre los demás es el verde y manganeso. Hemos intentado diferenciar cuatro grupos temáticos: vegetales, geométricos, zoomorfos y epigráficos, con sus respectivos motivos. De éstos, los primeros son los que predominan en nuestro repertorio. El motivo más repetido son las hojas de acanto y las flores de loto, tanto aisladas o formando bandas diametrales. A estos, hay que añadir la aparición de figuras ovales en el fondo del ataifor rellenas de líneas entrecruzadas, cuyo paralelo más próximo lo encontramos en la ciudad de Denia (Alicante), y que J. Gisbert (2000) las interpreta como piñas. Otro tema presente es una banda central rellena de flores de loto en esquema triangular. Piezas similares las hallamos en Benetússer (Valencia) (Gisbert, 2000: 35, fig.13).

También destaca la decoración de un ataifor en la que aparece un motivo central cruciforme con los brazos terminados en flores de tres pétalos explayados, y que R. Azuar (1989: 322) no halló paralelo alguno; y que por sus características lo emparentaba con el conjunto de la ciudad de Valencia (Bazzana et alii, 1983).

Otro tema es la representación simbólica del Paraíso definida por A. Turina (1986), basada en cuatro círculos en cruz formando aspas de tipo vegetal o geométrico. Este motivo también se encuentra representado en el área alicantina, como Denia; castillo y solar de la calle Alcalde Gadea Pons (Cocentaina); el Sompo (Cocentaina), y que R. Azuar (1989), atribuye a una cronología del siglo XI. Fuera de



nuestra zona, se han documentado en el castillo de Xátiva (Martínez García, 1987); Vascos (Toledo) (Izquierdo, 1983: 211) y sobre todo en la ciudad de Valencia (Bazzana *et alii*, 1983: 98).

El segundo grupo más numeroso es el geométrico. Aparece un tema común y muy generalizado en este tipo de producciones, como es el cordón de la eternidad. En su día, M. Retuerce y J. Zozaya (1986: 105) ya señalaron su gran dispersión geográfica y la dificultad de encontrar su origen. De los motivos geométricos destacan las líneas onduladas u ovas y triángulos rellenos a modo de posibles hojas en el borde de los ataifores. Este motivo se inserta en combinación con los temas vegetales, zoomorfos y epigráficos. El estado fragmentario del registro no permite realizar un estudio más detallado sobre las posibles combinaciones. Es un tema muy recurrente en la decoración islámica y en este tipo de producciones; por lo tanto presenta una amplia dispersión por todo el al-Andalus. Por citar algunas zonas, podemos encontrarlo en Lleida (Lorente, 1990), Valencia (Bazzana *et alii*, 1983), Denia (Alicante) (Gisbert, 2000) y Murcia (Navarro, 1986) entre otras.

Sobre la temática zoomorfa y epigráfica, la documentación es muy parca. Sólo se han registrado dos fragmentos. Uno representa los cuartos delanteros de un posible animal, y el otro conserva la decoración de relleno del cuerpo. Por otro lado, los motivos epigráficos están dispuestos en una banda central en el fondo interior del atañor, y enmarcado por una cartela. Esta decoración aparece en Denia, en los castillos de Cocentaina y de Penáguila (Alicante) (Azuar, 1989: 321); en Valencia (Bazzana *et alii*, 1983) y castillo de Sagunto (Pavón, 1978). Fuera de nuestra área encontramos piezas similares en el cementerio de San Nicolás (Murcia) (Navarro, 1986: 151); Alcalá de Henares (Pavón, 1982: 204) y en el alfar de Toledo (Aguado, 1983).

En cuanto a la cronología de las piezas en verde y manganeso, resulta a día de hoy, muy difícil aproximarnos a esta cuestión. Sólo podemos plantear hipótesis. Por un lado, prácticamente la totalidad de los motivos centrales no se asemejan a las piezas más cercanas producidas en el alfar de Denia (Gisbert, 2000); sólo las ovas están presentes y las posibles piñas. Este planteamiento ya lo manifestó R. Azuar (1989: 324). Este autor mencionaba la patente dicotomía entre las decoraciones de los yacimientos del interior, en torno al río Serpis, respecto a la temática de las piezas de Denia, y que nosotros corroboramos con un estudio mayor del registro de El Castellar. Por otro, la temática decorativa se asemeja a la zona toledana para la primera mitad del siglo XI, y sobre todo valenciana (Bazzana, 1986), aunque no descartamos una cronología anterior, de finales del siglo X para nuestras producciones; tampoco es descabellado plantear para algunos motivos decorativos, una producción local, que solamente una excavación del yacimiento podría responder a nuestra hipótesis.

En lo referente a la técnica del alcafol, ésta se caracteriza por aplicar las pinceladas de óxido de manganeso sobre una cubierta de color melado. Se han diferenciado principal-

mente dos temas: el vegetal y el geométrico. Teniendo presente el tema que nos ocupa no nos detendremos en aquellos aspectos sobre su origen, ya tratados por Duda (1972) y M. Retuerce y J. Zozaya (1986). Nuestro estudio ha deparado gran número de piezas con diversos motivos decorativos asociadas a los ataifores *Castellar VI.1* y *Castellar VI.2*, y de forma residual en la serie Redoma que posteriormente comentaremos.

Del conjunto, destacan los motivos vegetales y geométricos. Los primeros presentan una gran variedad formal como, flores de tres pétalos, flores de loto, hojas de acanto estilizadas, posibles “piñas”, que se localizan en el fondo central del atañor. Respecto a los motivos geométricos, destacan los cordones de la eternidad, semicírculos secantes y líneas o grupos de filetes radiales. Piezas similares con esta temática de decoración, la encontramos en un atañor *tipo III* de G. Rosselló (1978) en Tossal de Benilloba (Alicante), o en un ejemplar procedente del cementerio de San Nicolás (Murcia) (Navarro, 1986: 147). También aparecen en la zona toledana, es el caso del alfar de Toledo (Aguado, 1983), en Vascos (Izquierdo, 1983) o en Torete (Guadalajara) (Retuerce, 1984). Según R. Azuar (1989: 319), estas piezas coinciden con las del área alicantina, en pleno siglo XI; y posiblemente, la mayoría procedentes de la zona toledana, excepto la del Tossal de Benilloba (Alicante), asociada al alfar de Murcia. Estos motivos vegetales, junto al cordón de la eternidad, aparecen claramente asociados también a nuestras piezas en verde y manganeso con claras similitudes con el estilo omeya (Cano, 1996). Por lo tanto, no descartamos una cronología claramente del siglo XI para estos motivos, y que a lo largo del siglo XII se desarrollan motivos más esquemáticos y geométricos en otras series (ataifores con repié alto y paredes carenadas, y algunas jofainas).

De la misma forma, destaca la presencia de un fragmento en verde y manganeso sobre un fondo “amarillo” o “melado” en la que se desarrolla una banda rellena de flores de loto en el borde asociado a la forma *Castellar VI.1*. En un trabajo reciente de R. Azuar (2012) reestudiaba esta pieza, que desde los años 80 la habían asociado a una producción norteafricana; en concreto, pertenecientes a producciones de Raqqada del siglo X junto a otros ejemplares similares de Denia (Alicante) (Azuar, 1989: 324) y el castillo de Lorca (Murcia) (Navarro, 1986: 43). Tras un análisis más profundo, concluye afirmando que se trata de una producción andalusí de finales del siglo X y sobre todo del siglo XI, de procedencia desconocida (Azuar, 2012: 66).

Por otro lado, encontramos muy pocos fragmentos decorados mediante la técnica de la cuerda seca total también asociados a este tipo de atañor. Al igual que en la decoración en verde y manganeso, no entraremos en el tema sobre su origen, aunque gran parte de los estudiosos de esta producción la consideran típicamente andalusí (Valdés, 1985: 297; Moreno, 1987), y se encuadra en el siglo XI. Destaca un fragmento de base con repié bajo, estudiado en su tiempo por R. Azuar (1989: 325), que representa el Paraíso o los cuatro círculos en la que aparece una inscripción “*al-Mulk*”

en cúbico. Asimismo, sólo se ha documentado un fragmento de pared decorado mediante una cenefa formando un cordón por medio de corazones entrelazados en el borde (Azuar, 1989: 326). En cuanto a piezas similares, por el momento no se han hallado paralelos algunos en ambos casos.

Junto a este atafior, también destacábamos la forma *Castellar VI.11* (fig. 3) procedente de las Islas Baleares que se distribuye al igual que el anterior por todo el Levante y Mediterráneo. Se reconoce por presentar un cuerpo troncocónico invertido y perfil carenado; borde recto exvasado con un engrosamiento de sección rectangular, pero, sobre todo, por tener desde el labio al inicio de la carena líneas paralelas verticales en verde y manganeso. Corresponde al *tipo II* de G. Rosselló (1978: 17, fig. 1). Según H. Kirchner (2002: 74), algunas piezas son producciones elaboradas en Mallorca en la segunda mitad del siglo X y siglo XI con la caída del Califato. Además, cabe mencionar la presencia en este atafior del motivo formado por un grupo de filetes verticales alternantes en verde y manganeso situados en el borde, cuyos paralelos más próximos los hallamos en Valencia (Lerma, 1987); las islas Baleares (Kirchner, 2002: 73); o Balaguer (Lleida) (Giralt, 1987).

Por último, y de forma muy residual encontramos la forma *Castellar VI.12* (fig. 3). Se trata de recipiente bajo de boca amplia; cuerpo de tendencia semiesférica y base convexa, con un perfil ligeramente carenado en la parte superior; borde curvo y labio curvo. Presenta vidriado en verde y manganeso en la superficie interior. Normalmente aparecen ovas en el inicio del borde y un motivo vegetal en el centro. En estos momentos de la investigación desconocemos paralelo alguno. Por sus características, se aproxima a las producciones de la misma cronología que las formas descritas anteriores.

**4.– Serie 2. Redoma:** la presencia de esta serie en todo el registro es bastante residual. Solamente hemos documentado dos piezas que por sus características morfológicas y tecnológicas podemos encuadrar cronológicamente en este periodo, y que fueron ya estudiadas por R. Azuar (1989). Se trata de las formas *Castellar V2.2* y *Castellar V2.3* (fig. 3). La primera forma ya fue presentada en el último trabajo (Pérez Botí, 2013-14: 60). Destaca por una moldura en el inicio del cuello cilíndrico y alto; y por estar vidriadas en color blanco o *alcafol*. En el caso de este último parece el gollote en manganeso y una pincelada vertical. Corresponde al *tipo I* de R. Azuar (1989: 247). Esta redoma aparece en diferentes asentamientos próximos como Cocentaina (Azuar, 1989: 247) o Foietes de Dalt (Vila Joiosa) (García *et alii*, 2003: 93, fig. 9); así como todo el Levante mediterráneo, Interior peninsular y costa andaluza. Este mismo autor la relaciona en momentos finales del siglo X y siglo XI. Mientras que la forma *Castellar V2.3*; más completa, destaca por su cuerpo de tendencia elipsoide vertical, cuello cilíndrico, estrecho y corto; base plana o ligeramente convexa. En su superficie vidriada en *alcafol* aparece un aspa en negro. Se trata del *tipo II* de R. Azuar. Según este autor, esta forma se

concentra en el área valenciana, como en el Tossal de Sant Esteve de la ciudad de Valencia (Bazzana *et alii*, 1983: 60) o Denia (Gisbert *et alii*, 1992: 81, fig. 18); en contextos del siglo XI y XII. Posiblemente sea una producción de carácter local. Piezas similares, pero sin vidriar las encontramos en Almuñecar (Granada) en contextos emirales y califales (Gómez Becerra, 1997: 133, fig. 61).

**5.– Serie 3. Jarra/Jarrita:** es la serie que formalmente presenta mayor diversidad que a continuación desarrollaremos (fig. 4). En principio, daremos a conocer de forma breve, sin hacer hincapié en las descripciones morfológicas de algunas formas que en el estudio anterior ya documentamos, y que en su momento planteamos su origen y larga perduración. Es el caso de la jarrita genérica *Castellar T3.1*. Corresponde al *tipo Bb variante (1)* de R. Azuar (1989: 252). Generalmente está pintada en óxido de hierro con filetes horizontales en la parte superior del cuello y en el inicio del hombro del cuerpo. En algunos ejemplares se pueden observar bandas verticales rellenas de líneas onduladas desde el inicio del hombro hasta la base en óxido de manganeso. Los ejemplares más antiguos se localizan en El Tossal del Moro (Benilloba), con una cronología de finales del siglo X y principios del siglo XI (Azuar, 1989: 253-243). La forma *Castellar T3.2* presenta las mismas características morfológicas que la anterior. Corresponde al *tipo Bb variante (1)* de R. Azuar (1989: 252). Su decoración se distingue por estar pintada en óxido de hierro con motivos fitomórficos de flores de loto entre metopas, aspas entre metopas en todo el cuello o aspas entre metopas rellenas de puntos, así como gruesas pinceladas en las asas. Esta jarrita está claramente documentada en contextos de la segunda mitad del siglo X y hasta el siglo XI en yacimientos de la provincia de Alicante y Murcia.

A continuación realizaremos una descripción más detallada de nuevas formas documentadas de medio y gran tamaño. Es el caso de la forma *Castellar T3.14*. Se trata de un recipiente de gran tamaño; cuello bitroncocónico, alto y estrecho, borde exvasado y labio curvo. Presenta dos asas de cinta vertical que arranca desde el cuello y termina en la mitad del cuerpo. Resalta por presentar una decoración pintada en óxido de manganeso con motivo de aspas en el cuello y en la parte central se desarrolla una banda de triángulos reticulados. Corresponde al *tipo II 3Aa variante (1)* de R. Azuar (1989: 250). Según este autor no se conoce paralelo alguno en la península, podría tratarse de una producción local y una evolución de las jarras de los siglos IX y X, con claros antecedentes de las ánforas norteafricanas del mundo tardorromano. Piezas similares se han hallado en Murcia con una cronología de finales del siglo X, o más probablemente primera mitad del siglo XI (Gutiérrez, 1996, 103). Mientras que las documentadas en Denia se les considera producciones de la primera mitad del siglo XII (Gisbert *et alii*, 1992: 141). Por otro lado, producciones muy similares se han hallado en algunos yacimientos de Ibiza (Kirchner, 2002: 61) y Mallorca (Riera, 1999: 186, fig. 6. 9) adscritas a conjuntos del siglo X.

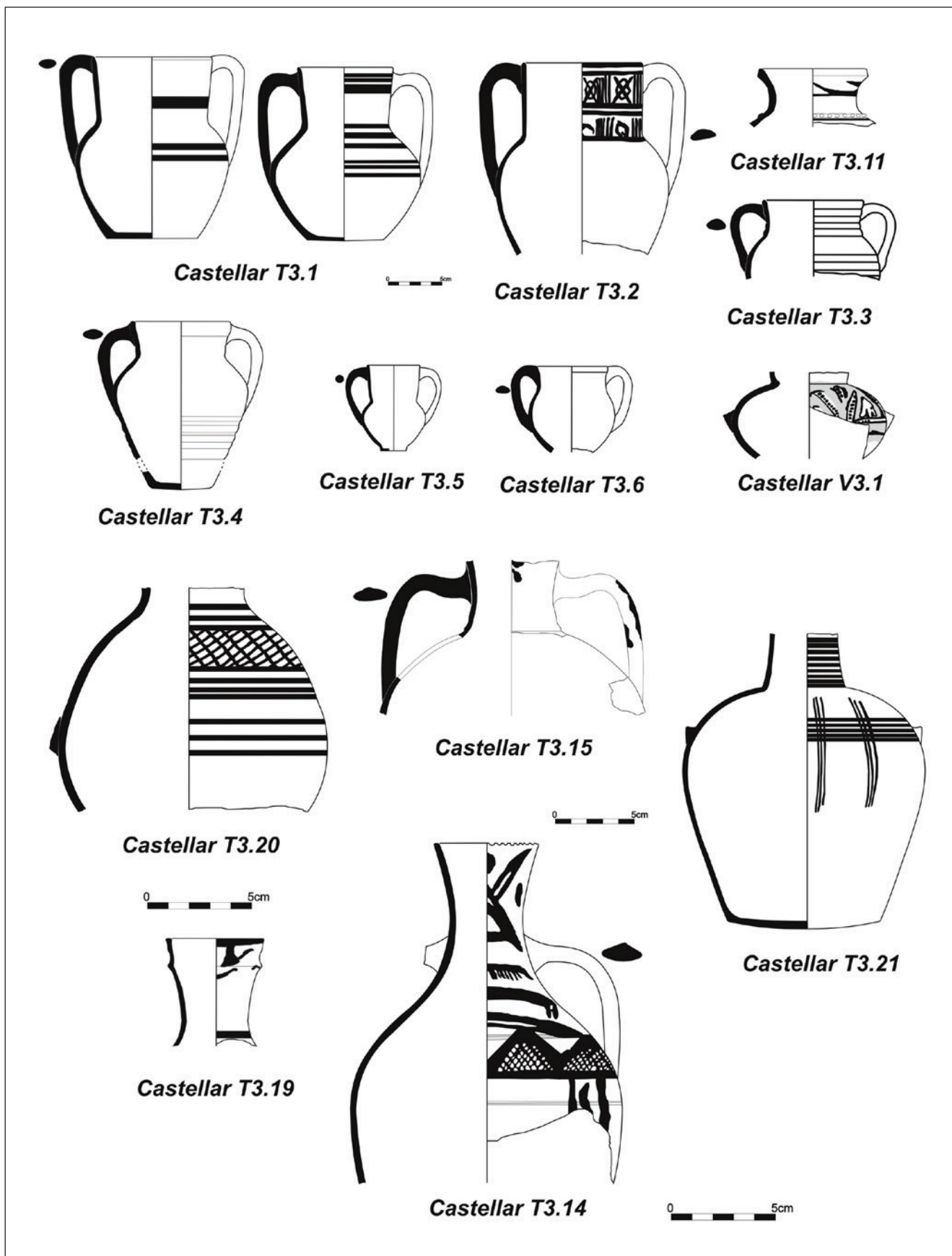


Figura 4. Series Jarralita.

Con parecida morfología y dimensiones, encontramos la forma *Castellar T3.19* y *Castellar T3.15*. La primera, se diferencia de la anterior por tener una pequeña moldura en la parte superior del cuello. Además de presentar una decoración pintada en óxido de manganeso en el labio, pinceladas oblicuas en el inicio del cuello y un filete horizontal en la parte inferior del cuello. En algunas piezas no presenta decoración alguna. La segunda, se caracteriza por tener un cuerpo de tendencia ovoide y asas de cinta verticales de sección ovoide, que arrancan desde la parte superior del cuello y termina el hombro del cuerpo. Asimismo, presenta unas pinceladas gruesas en óxido de hierro con en el cuello y en las asas. A estas formas hay que añadir, una jarra (*Castellar T3.20*) en la que se observa un cuerpo de tendencia ovoide decorada toda la superficie por grupos de filetes horizontales y una banda reticulada en óxido de manganeso. Otra jarra de grandes dimensiones es la forma *Castellar T3.21*. En la que prevalece un cuello estrecho, cuerpo de tendencia ovoide y base ligeramente convexa. Asimismo, en la superficie del cuello y parte del cuerpo aparecen pintados grupos de filetes horizontales, y otros verticales que atraviesan los del cuerpo en óxido de hierro.

De dimensiones más reducidas encontramos las jarritas *Castellar T3.3* (Bazzana 1992: 231, fig. 335, nº 2) y *Castellar T3.4*. La primera corresponde a un recipiente de pequeño medio; cuerpo de tendencia esférica. Cuello de tendencia cilíndrica y borde exvasado. Las asas de cinta verticales arrancan desde la parte superior del cuello y termina en la zona media del cuerpo. Presenta acanaladuras en el cuello y en la parte central del cuerpo. Mientras que la segunda se caracteriza por tener un cuerpo de tendencia bitroncocónica, así como también acanaladuras en la parte inferior del cuerpo. Junto a estas dos formas se ha documentado la forma *Castellar T3.11* destaca por su cuello troncocónico invertido y borde exvasado con sección engrosada curva. En el cual aparecen pinceladas alternantes en óxido de hierro y un cordón en el inicio del hombro con pequeñas impresiones circulares.

Por otra parte se han registrado una jarritas de muy pequeñas dimensiones, *Castellar T3.5* y *Castellar T3.6* de las que se desconoce paralelo alguno en el área próxima al yacimiento.

Para finalizar el apartado de las Jarra/Jarrita, cabe subrayar la forma *Castellar V3.1*. Se reconoce por ser un recipiente de pequeño tamaño; con arranque de cuello troncocónico invertido y cuerpo de tendencia elipsoidal. Presenta decoración en cuerda seca parcial formando una banda central de motivos vegetales en la superficie del cuerpo. En el registro se han analizado algunos fragmentos posiblemente pertenecientes a esta forma con motivos cordiformes enlazados. Corresponde al tipo *3Be* de R. Azuar (1989: 255). Según C. Délery (2004: 172), la producción de esta forma estaría relacionada con la ciudad de Valencia durante el siglo XI, ya que muchas piezas con motivos similares se han hallado en esta zona.

**6.– Serie 4. Jarro/Jarrito:** mientras que en la anterior serie su registro era elevado formalmente, en el caso de los

jarros/jarritos es todo lo contrario. Al igual que hemos comentado, hay algunas formas que ya dimos a conocer, como es el caso de la *Castellar T4.1* (fig. 3) (Perez Botí, 2013-2014). Se trataba de una producción adscrita a momentos de finales del siglo X y a la primera mitad el siglo XI, y que desaparecería a principios del siglo XII (Menéndez *et alii*, 2004: 119). Junto a ésta, presentamos dos jarros, *Castellar T4.2* y *Castellar T4.3* (fig. 3), estudiados por R. Azuar (1989) en su momento, y que se encuadran en estos contextos cronológicos. El primero, es un recipiente de gran tamaño; cuello troncocónico invertido, corto y estrecho con una moldura al final que enlaza con el cuerpo de tendencia esférica. Posee una boca trebolada. Presenta un asa de cinta vertical que arranca desde el cuello y termina en la mitad del cuerpo. Tanto en el cuello como en el cuerpo aparecen dos goterones, grupos de líneas horizontales y manchas en óxido de hierro. Corresponde al tipo *II Af* de R. Azuar (1989: 260). Según este autor no se conoce paralelo alguno en la península, podría tratarse de una producción local. Mientras que la segunda forma, *Castellar T4.3*, es de dimensiones mucho más reducidas (Azuar, 1989: 139, fig. 61). Destaca por tener un cuello troncocónico invertido al inicio que se ensancha con una moldura, pasando a ser cilíndrico y alargado; y una boca con borde recto y exvasado. El cuerpo es claramente bitroncocónico. Toda la superficie está pintada mediante una decoración compleja. En el inicio del cuello aparecen dos filetes horizontales; y en el resto líneas horizontales y verticales formando un motivo *escalera* bordeado por puntos. Y en el cuerpo un triángulo reticulado también bordeado por puntos. Recuerda al tipo *III.1.1* de H. Kirchner (2002: 43) para Ibiza, pero esta autora la considera una redoma.

**7.– Serie 7. Jofaina:** el registro de esta serie es residual en todo el yacimiento. Sólo podemos adscribir a este *Horizonte II* la forma *Castellar V7.4* (fig. 3). En la que destaca su decoración vidriada en amarillo con líneas radiales en verde. Sólo se han hallado en Denia (Alicante) (Azuar, 1989: 319) y en Alcalá la Vieja (Zozaya y Fernández, 1983). Según R. Azuar (1989) esta decoración tiene un origen posiblemente norteafricano proveniente de Ifriqiyya de la Qal'a. Pero al igual que el atañor *Castellar VI.1* con decoración en verde y manganeso sobre un fondo "amarillo" o "melado se trate también una producción andalusí de finales del siglo X y sobre todo del siglo XI, de procedencia desconocida.

**8.– Serie 6. Candil:** Se ha registrado sólo una forma para esta serie, el comúnmente denominado candil de piqueta (*Castellar T6.2*). Se documentan fragmentos en la mayoría de las "casas" y en los tres niveles. Pueden aparecer pintados mediante pinceladas finas en la cazoleta y la piqueta en óxido de hierro u óxido de manganeso. Corresponde al tipo *IIB* de R. Azuar (1989: 266). Según R. Azuar (1989: 266) esta forma aparece en la segunda mitad del siglo XII; pero P. Rosser (1994: 128) le atribuye una cronología de finales del siglo XI en la ciudad de Alicante.



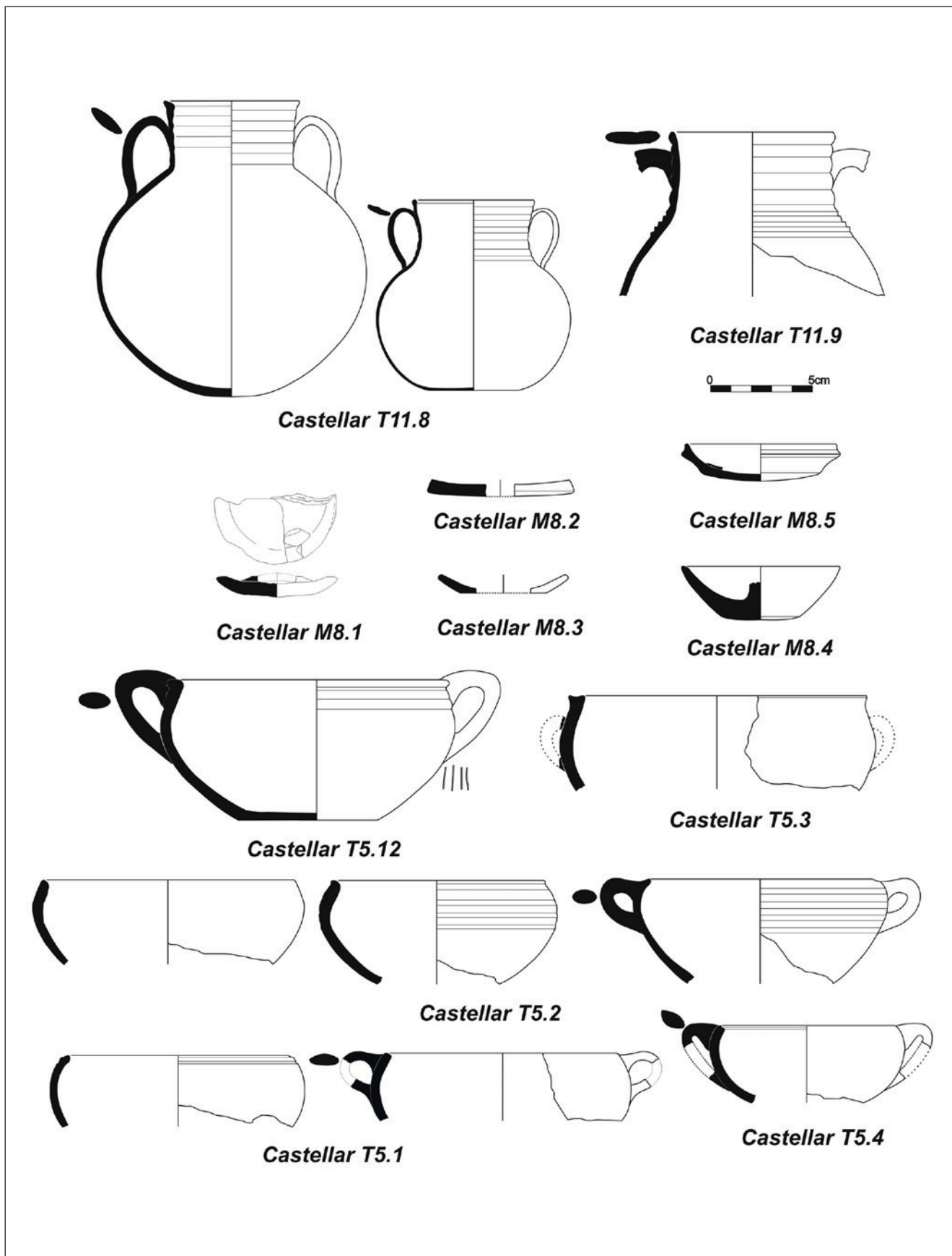


Figura 5. Series olla, cazuela y tapadera.

**8.- Serie 8. Tapadera:** En un estudio anterior dimos a conocer la evolución formal y cronológica de esta serie (Pérez Botí, 2007) (fig. 5). Del conjunto analizado destacan las formas *Castellar M8.1* y *Castellar M8.2*. Corresponden con la *M.30* y *M30.1.1* definidas por S. Gutiérrez (1996: 95, Fig.29) respectivamente. Son tapaderas de pequeño tamaño; base plana o ligeramente convexa; de forma redonda y con un asa de cinta central. Estas dos piezas están elaboradas a mano y presentan una pasta basta de color marrón o gris. Asimismo en su superficie se observan claramente señales de fuego. Éstas se adscriben a contextos del siglo X o principios del siglo XI; y se documentan en varios yacimientos del área de Tudmir, como el Tolmo de Minateda (Hellín); El Zambo (Novelda) o la Rábida de Guardamar (Gutiérrez, 1996: 95). Al igual que las dos anteriores, encuadramos en este *Horizonte II*, las formas *Castellar M8.3*; *Castellar M8.4* y *Castellar M8.5* con las mismas características respecto a su producción, pero totalmente diferentes en cuanto a su forma.

## EL HORIZONTE CASTELLAR II

En el apartado anterior se ha dado a conocer un conjunto de piezas que confirman un horizonte de finales del siglo X y primera mitad del siglo XI, aunque algunas producciones presentan una ligera pervivencia hasta finales de siglo (fig. 6). Prácticamente, la mayoría del registro se caracteriza por ser producciones a torno, exceptuando algunas formas de la serie Tapadera. De todas las series documentadas destaca durante la primera mitad del siglo XI, un número elevado de producciones vidriadas; sobre todo asociadas al servicio de mesa. Tanto los ataifores como jofainas, y alguna que otra jarrita, destacan por su policromía; en la que están presentes las decoraciones en verde y manganeso; alcafolll y en menor proporción la cuerda seca parcial y total. Respecto a la temática decorativa, cabe resaltar la gran diversidad de motivos decorativos en estas series mencionadas.

En lo referente a los ataifores, muchos de los temas se asemejan a los hallados en diferentes centros productores, como es el caso de Toledo, Valencia, principalmente; y en menor medida, Murcia, Denia y Mallorca. Por otro lado, encontramos algunos ataifores muy interesantes (R. Azuar, 2012) en la que se desconoce su origen. O una jofaina posiblemente procedente del norte de África. Parece que este programa decorativo está ya de forma muy presente en el anterior horizonte, es decir, durante el Califato (Gutiérrez, 2012: 51), y que durante este de desarrolla de forma muy profusa, sobre todo en la forma *Castellar VI.1*. Por otro lado, destaca la variedad formal de Jarras/itas, y en menor medida los Jarros/itos. La mayoría destacan por sus complejas decoraciones pintadas características de los alfares de Elche, Alicante y Murcia que diferentes investigadores adscriben a este periodo (Navarro, 1986; Rosser, 1994 y Azuar y Menéndez, 1999).

## EL CASTELLAR DE ALCOI, ¿LA ANTIGUA FARQAŞA/FURQUŞA?

En un artículo anterior (Pérez Botí, 2013-14) se interpretaba El Castellar de Alcoi como un poblado fortificado, construido sobre un sustrato material de época tardorromana, posiblemente a finales del siglo IX o en el umbral del siglo X. Este tipo de yacimientos fue definido por S. Gutiérrez (1996: 285). Según esta investigadora, se trata de un tipo de asentamiento, relacionado con la “*mayor islamización social y la deestructuración de las redes de asentamientos en altura con posterioridad a la fitna*”. Estos nuevos poblados fortificados pueden construirse *ex novo*, o por lo contrario, aprovechan la superficie de antiguos refugios en los que se habían establecido diferentes culturas.

El Castellar es un auténtico *Hişn*, en la que podemos distinguir una *celoquia* y un grupo de unidades habitacionales muy próximas a grandes aljibes que les permiten a sus habitantes abastecerse de agua. El Castellar debe pertenecer a este contexto y a este grupo de asentamientos, junto a otros como el Castellar de la Morera de Elche (Gutiérrez *et alii*, 2008), el Cabezo del Moro y el Cabezo Soler (Gutiérrez, 1996). Los materiales documentados evidencian la paulatina integración de estas comunidades rurales en los mercados urbanos en una primera etapa, *Horizonte Castellar I* (Pérez Botí, 2013-14), que en las postrimerías del siglo X y sobre todo, en el siglo XI (*Horizonte Castellar II*), entraría en los mercados y circuitos comerciales de las regiones próximas y lejanas de forma claramente generalizada, es el caso de Alicante; Murcia; Elche; Valencia; Toledo; las Islas Baleares; y posiblemente norte de África. Por lo tanto, nos encontramos ante un asentamiento de una gran identidad en base a su registro material que perdura prácticamente durante toda la época islámica.

Llegados a este punto, tras una larga investigación, y con las dificultades propias del registro de El Castellar de Alcoi; es el momento de plantearse la siguiente pregunta: ¿Estamos ante la *Farqaşa/Furquşa* de las fuentes árabes?

En anteriores estudios, importantes investigadores, como R. Azuar (1989; 1992-1993) y P. Guichard, (2001: 651) planteaban la posible relación de El Castellar de Alcoi con la antigua *Farqaşa/Furquşa* en base a estos documentos. Según *al-Udrī* del siglo XI, este asentamiento formaría parte de los distritos correspondientes a la cora de *Tudmīr* (Molina, 1972); y que posteriormente recogiera el geógrafo oriental *Yāqūt* (siglo XIII) (Sánchez y Alonso, 2003-2005: 116) como un *Hişn* dependiente y cercano a la gobernación de Denia. *Al-Udrī*, de forma más detallada, nos señala que se encuentra en orden de norte a sur; primero el *yuz` Bani Gatil*; segundo *Qusa(n)taniya* y a continuación el *yuz` Farqaşa* (Vallvé, 1986: 294; Azuar, 1989: 374). Es decir, este asentamiento se localizaría en el interior de la montaña alicantina, muy cercano a Cocentaina.

Pero hay un dato que podemos contrastar con otros relacionados con los materiales arqueológicos registrados en el yacimiento sobre esta hipótesis que a continuación desarro-

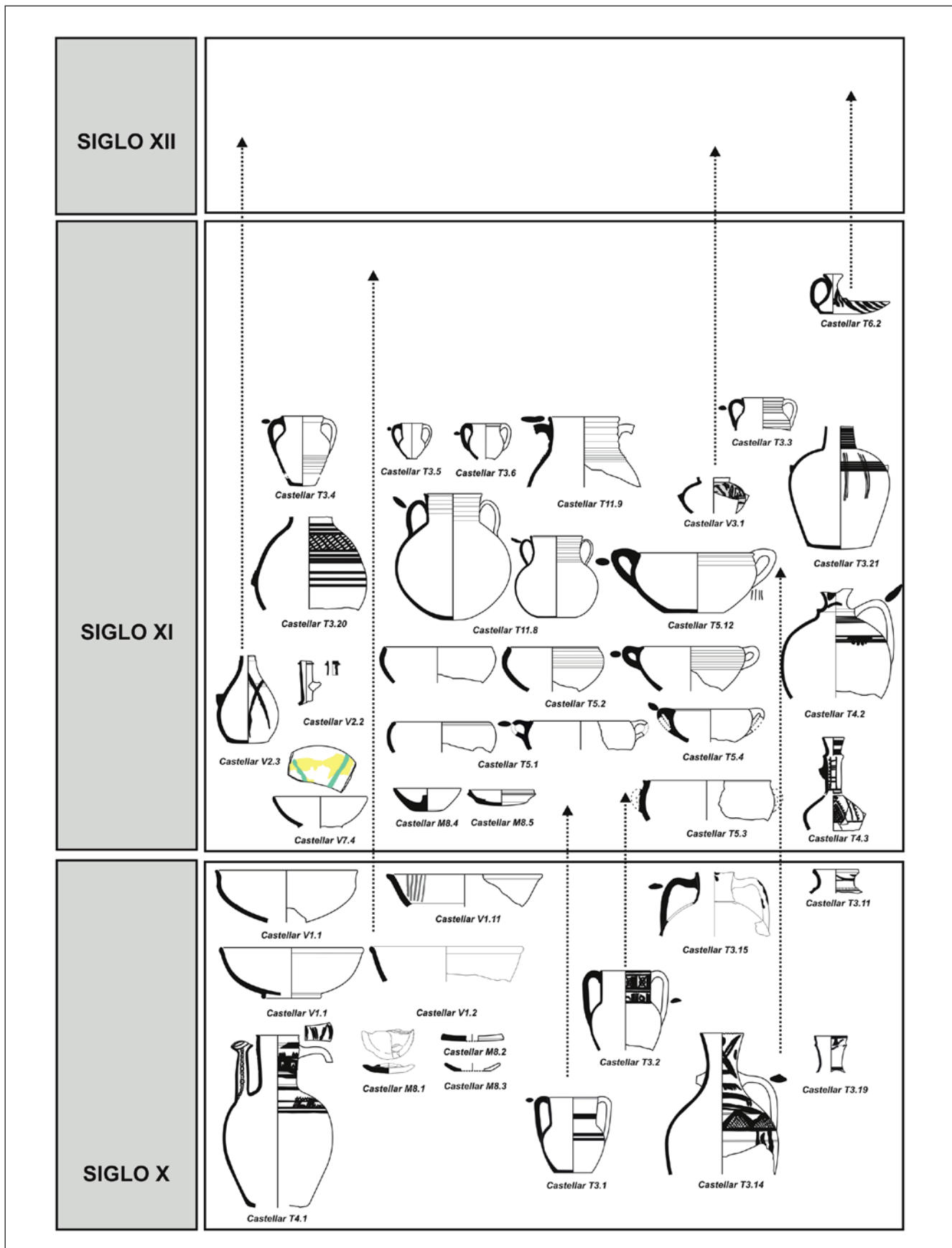


Figura 6. Propuesta cronológica del Horizonte Castellar II.

laremos. En lo referente a las fuentes árabes anteriormente mencionadas, *Yāqūt*, menciona que los vestidos de lino más famosos eran los procedentes de las tierras de *Furquṣa*. Por lo tanto, como ya señaló de forma muy clara R. Azuar (1989: 374-375), este dato es muy importante, porque un geógrafo oriental confirma que estos vestidos se exportaban fuera de Denia, luego estaríamos ante una actividad más que artesanal posiblemente industrial de este asentamiento. Esta cita viene corroborada por el registro material, ya que se han documentado diversos objetos relacionados con la actividad textil (agujas, mangos de rueca, agujas, dedales) estudiados en su tiempo por R. Azuar (1989: 156-157). Junto a este indicio, este mismo autor proporciona una interesante reflexión en lo referente a otros materiales, es este caso de los objetos importados de uso quirúrgico o cosmético (varillas, bisturís, espátulas, cucharitas) documentados y con una cronología en torno al siglo X hasta XI (Azuar, 1989: 390, fig. 188). Plantea la posibilidad de un médico en “*la atención asistencial de la población, lo que nos indicaría la importancia económica y social de este núcleo en el contexto Tائفال...*” (Azuar, 1989: 392).







Junto a las propuestas planteadas por R. Azuar (1989), incorporamos una serie de indicadores que pueden proporcionar una mayor consistencia a esta hipótesis en base al registro cerámico. Como ya hemos mencionado en trabajos anteriores, El Castellar de Alcoi presenta una larga perduración. A lo largo de su vida material, documentamos un repertorio cerámico amplio, diverso y cuantioso. Del conjunto estudiado, destaca la serie Ataifor. No nos detendremos en las diferentes formas documentadas, pero sí en la decoración de algunos de ellos que hemos desarrollado en líneas anteriores. Destacan las formas *Castellar VI.1* y *Castellar VI.2*. En algunos fragmentos de estas formas se observa la presencia del motivo epigráfico *al-Mulk* (“El Poder”), que en el estudio de C. Cano (1996) sobre las producciones en verde y manganeso de *Madīnat Al-zahrā* se considera propio de este asentamiento “*y que raramente se encuentra entre la cerámica de otros yacimientos andalusíes*” (Cano: 1996: 34). Además menciona que esta expresión se relaciona directamente con el poder político de los omeyas, ya que aparece en la residencia palatina como ya había sugerido M. Barceló (1993). Por otra parte, lo relaciona con lo mágico-religioso, una especie de talismán al igual que otros motivos como el cordón de la eternidad o los tripétalos. Tanto la una como la otra interpretación nos permite considerar que El Castellar de Alcoi, es un *Hiṣn* importante, en la que está presente el poder omeya desde temprana edad y que perdurará durante el siguiente periodo; y por otra parte, su población pueda adquirir ricos ajuares relacionados con sus creencias. Estos ricos ajuares, como hemos visto a lo largo de otros trabajos, tienen diferentes procedencias; por lo tanto, estamos ante un poblado receptor de ajuares cerámicos de lugares, tanto próximos (Murcia, Alicante, Valencia) como distantes (Toledo, Islas Baleares o norte de África). Es decir, como ya en su tiempo dijo su excavador J. Faus, un hábitat en el interior de la montaña alicantina, donde sus habitantes co-

mercializan sus productos (textiles o cerámicos); y a cambio tienen la capacidad económica de poder adquirir otros de tierras más lejanas.





Serie	Forma	Casa	Nivel
Olla	<i>Castellar T11.8</i>	2, 3, 5, 6 y 7	6B y 7C
	<i>Castellar T11.9</i>	7	B y C
Cazuela	<i>Castellar T5.1</i>	3, 6 y 7	6B y 7C
	<i>Castellar T5.2</i>	3, 6 y 7	6B y 7B
	<i>Castellar T5.3</i>	7	B
	<i>Castellar T5.4</i>	6 y 7	6B y 7B
	<i>Castellar T5.12</i>	2	-
Ataifor	<i>Castellar V1.1</i>	1, 2, 3, 6 y 7	A, B y C
	<i>Castellar V1.2</i>	6 y 7	A, B y C
	<i>Castellar V1.11</i>	6	-
	<i>Castellar V1.12</i>	-	-
Jarra/ita	<i>Castellar T3.1</i>	2, 6 y 7	6B y 7C
	<i>Castellar T3.2</i>	2, 6 y 7	6B y 7C
	<i>Castellar T3.3</i>	7	C
	<i>Castellar T3.4</i>	7	C
	<i>Castellar T3.5</i>	7	C
	<i>Castellar T3.6</i>	7	C
	<i>Castellar T3.11</i>	-	-
	<i>Castellar T3.14</i>	6 y 7	7A
	<i>Castellar T3.15</i>	7	A
	<i>Castellar T3.19</i>	7	B y C
	<i>Castellar T3.20</i>	6	B
	<i>Castellar T3.21</i>	-	-
	<i>Castellar V3.1</i>	7	B
Jarro/ito	<i>Castellar T4.1</i>	7	C
	<i>Castellar T4.2</i>	6	-
	<i>Castellar T4.3</i>	2	-
Redoma	<i>Castellar V2.2</i>	7	C
	<i>Castellar V2.3</i>	7	A
Candil	<i>Castellar T6.2</i>	Todas las casas	6B, 7A y 7B
Jofaina	<i>Castellar V7.4</i>	-	-
Tapadera	<i>Castellar M8.1</i>	2, 7 y muralla SE	7C
	<i>Castellar M8.2</i>	7	C
	<i>Castellar M8.3</i>	7	C
	<i>Castellar M8.4</i>	7	A
	<i>Castellar M8.5</i>	Muralla SE	-






Gráfica 1. Relación Series-Formas con los niveles de las casas.











<b>PINTADA</b>		
<b>Motivos de desarrollo simple</b>		
<b>P.R.1.</b> <b>P.N.1.</b>	Grupo de filetes verticales	
<b>P.R.2.</b> <b>P.N.2.</b>	Grupo de filetes horizontales	
<b>P.R.3.</b>	Pinceladas alternantes horizontales y sinuosas, a modo de cordón de la eternidad.	
<b>P.R.5</b> <b>P.N.5</b>	Grupo de filetes horizontales intercalados con goterones.	
<b>P.R.6.</b> <b>P.N.6.</b>	Pinceladas gruesas o manchas	
<b>P.R.7.</b> <b>P.N.7.</b>	Finas pinceladas paralelas y oblicuas.	






Gráfica 2. Motivos pintados en óxido de hierro (P.R) y óxido de manganeso (P.N) asociados a la serie 3 jarralita, serie 4 jarro/ito y serie 6 candil.

<b>PINTADA</b>		
<b>Motivos de desarrollo complejo</b>		
<b>P.R.c.1.</b>	Flores de loto entre metopas.	
<b>P.R.c.2.</b> <b>P.N.c.2.</b>	Aspas entre metopas.	
<b>P.R.c.3.</b>	Aspas rellenas de puntos entre metopas	
<b>P.R.c.4.</b>	Aspas y círculos entre metopas	


<b>P.R.c.5.</b>	Motivo escaleriforme bordeado por puntos.	
<b>P.R.c.6.</b>	Triángulos reticulados.	
<b>P.R.c.7.</b>	Motivos circulares entrelazados verticales	
<b>P.N.c.8.</b>	Banda de triángulos reticulados.	
<b>P.N.c.9.</b>	Banda reticulada entre filetes horizontales.	

Gráfica 3. Motivos pintados en óxido de hierro (P.R) y óxido de manganeso (P.N) asociados a la serie 3 jarralita, serie 4 jarrolito y serie 6 candil.






<b>Vidriada bicroma negro sobre melado. V.B.N-M.</b>		
<b>V.B.N-M.v.1.</b>	Cuadrantes radiales rellenos de flores de tres pétalos.	
<b>V.B.N-M.v.2.</b>	Flor de loto.	
<b>V.B.N-M.v.3.</b>	Figura oval central rellena de líneas entrecruzadas	
<b>V.B.N-M.v.4.</b>	Flores estilizadas-triángulos.	
<b>V.B.N-M.v.5.</b>	Hoja central estilizada.	
<b>V.B.N-M.g.1</b>	Cordón de la eternidad.	
<b>V.B.N-M.g.2</b>	Semicírculos secantes formando una cruz central.	
<b>V.B.N-M.g.3</b>	Bandas de filetes radiales.	










<b>V.B.N-M.g.4</b>	Trazos gruesos radiales.	
<b>V.B.N-M.g.5</b>	Banda alternante de flores estilizadas y ovas continuas.	
<b>V.B.N-M.g.6*</b>	Aspas.	
<b>V.B.N-M.g.7</b>	Círculos secantes.	
<b>Vidriada policromada en verde, negro y melado</b>		
<b>V.P.V-N-M.v.1.</b>	Banda rellena de flores de loto.	

Gráfica 4. Motivos vegetales y geométricos asociados a los atafiores Castellar V.1 y Castellar V.2. \*Motivo asociado a la serie redoma (Castellar V2.3)





<b>Vidriada bicroma verde sobre melado.</b>		
<b>V.B.V-M.g.1.</b>	Líneas radiales.	

Gráfica 5. Motivos geométricos asociados a la serie jofaina Castellar V7.4.

<b>Vidriada verde y manganeso. V-M.</b>		
<b>V-M.v.1.</b>	Banda central rellena de hojas de acanto.	
<b>V-M.v.2.</b>	Flores de Loto.	
<b>V-M.v.3.</b>	Flores de loto radiales en el centro.	
<b>V-M.v.4.</b>	Piñas.	
<b>V-M.v.5.</b>	Motivo central cruciforme con los brazos terminados en flores de tres pétalos explayadas.	






<b>V-M.v.6.</b>	Banda de flores de loto en esquema triangular.	
<b>V-M.g.1.</b>	Cordón de la eternidad.	
<b>V-M.g.2.</b>	Triángulos.	
<b>V-M.g.3.</b>	Líneas onduladas u ovas continuas.	
<b>V-M.g.4.</b>	Líneas onduladas u ovas discontinuas.	
<b>V-M.g.5.*</b>	Grupo de filetes verticales alternantes.	
<b>V-M.g.6.</b>	Ovas aisladas.	
<b>V-M.z.1.</b>	Posible liebre o cuadrúpedo.	
<b>V-M.e.1.</b>	Banda central epigráfica cúfica con cartela.	

Gráfica 6. Motivos vegetales, geométricos, zoomorfos y epigráficos asociados a los ataifores Castellar VI.1 y Castellar VI.2. \*Motivo geométrico asociado al ataifor Castellar VI.11.

<b>Vidriada policroma “cuerda seca total”. C.S.T.</b>		
<b>C.S.T.v.1.</b>	Hojas lanceoladas.	
<b>C.S.T.v.2.</b>	Hoja de acanto en el centro.	
<b>C.S.T.g.1.</b>	Corazones entrelazados o cordón de la eternidad.	
<b>C.S.T.e.1.</b>	Cuatro círculos o desarrollo del paraíso y “Al-Mulk”.	

Gráfica 7. Motivos vegetales, geométricos y epigráficos asociados al ataifor Castellar VI.1.



Vidriadas policromadas “cuerda seca parcial”. C.S.P.		
<b>C.S.P.v.1.</b>	Hojas de tres lóbulos.	
<b>C.S.P.g.1.</b>	Círculos o elipsoides.	
<b>C.S.P.g.2.</b>	Ajedrezados.	
<b>C.S.P.g.3.</b>	Cordón de la eternidad.	
<b>C.S.P.g.4.</b>	Triángulos y dientes de sierra.	

Gráfica 8. Motivos vegetales y geométricos asociados a la jarrita Castellar V3.1.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUADO VILLALBA, J. (1983). *La cerámica hispanomusulmana de Toledo*. Madrid.
- AZUAR, R. (1989). *Denia islámica. Arqueología y Poblamiento*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación Provincial de Alicante. Alicante.
- AZUAR, R. (1992-1993). La Taifa de Denia en el comercio mediterráneo del siglo XI. *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 9: 39-52.
- AZUAR, R. (2012). Cerámicas en “verde y manganeso”, consideradas norteafricanas, en al-Andalus (s. X-XI dc). *Arqueología y Territorio Medieval*, 19: 59-90.
- BARCELÓ, M. (1993). Al-mulk, el verde y el blanco: la vajilla califal omeya de Madīnat Al-zahrā. *La cerámica altomedieval en el sur de Al-Andalus* (A. Malpica, ed.). Universidad de Granada: 291-301.
- BAZZANA, A. (1986). Essai de typologie des ollas Valenciennes. *La Céramique Médiévale en Méditerranée Occidentale* (Toledo, 1981): 93-98.
- BAZZANA, A. (1992). *Maisons d'al-Andalus. Habitat médiéval et structures du peuplement dans l'Espagne orientale*, 2 vol. Casa de Velázquez. Madrid.
- BAZZANA, A.; LERMA, J. V., et alii, (1983). *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia, I. Catálogo*. Ajuntament de València.
- BAZZANA, A.; LERMA, J. V.; NAVARRO, J.; SOLER, M. P.; GUICHARD, P.; BARCELÓ, C. (1990). *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia, II. Estudios*. Ajuntament de València.
- CANO PIEDRA, C. (1996). *La cerámica verde-manganeso de Madīnat Al-zahrā. El legado Andalusi*, Granada.
- DÉLÉRY, C. (2004). Un reflejo de la Lorca islámica a través del estudio de la cerámica de cuerda seca encontrada en su entorno. *Alberca*, 2: 167-176.
- DUDA, D. (1972). Die frühe spanisch-islamische keramik von Almeria. *Madrider Mitteilungen*, 13: 345-432.
- FAUS BARBERÁ, J.; ARAGONÉS, V.; FAUS CARDONA, J.; PLA, R. (1987). *Un catálogo de yacimientos de la montaña alicantina*. Alcoi.
- FAUS BARBERÁ, J. (1967-69). *Diario de la excavación de El Castellar*. Manuscrito depositado en el Museo Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó de Alcoi.
- GARCÍA, J. R.; LLORENS, S.; PÉREZ, G. (2003). L'Almiserà: territorio castral y espacio rural en época islámica. *II Jornadas de Arqueología Medieval. De la Medina a la vila*: 83-105. Petrer-Novelda.
- GIRALT, J. (1987). La cerámica islámica de Balaguer (Lleida). *Boletín de Arqueología Medieval*, 1: 25-37.
- GISBERT, J.; BURGERA, V.; BOLUFER, J. (1992). *La cerámica de Daniya (Dénia). Alfares y ajuares domésticos de los siglos XII y XIII*. Museu Arqueològic de la Ciutat de Dénia. València.
- GISBERT, J. (2000). *Cerámica califal de Dénia*. Universidad de Alicante. Alicante.
- GÓMEZ, BECERRA, A. (1997). Cerámica emiral y califal de Almuñecar. *Arqueología Medieval*, 5: 117-136.

- GUICHARD, P. (2001). *Al-Andalus frente a la conquista cristiana. Los musulmanes de Valencia (siglos XI-XIII)*. Biblioteca Nueva, Universidad de Valencia.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (1996). *La Cora de Tudmir: de la antigüedad tardía al mundo islámico*. (CCV, 57). Madrid-Alicante.
- GUTIÉRREZ LLORET, S.; MENÉNDEZ FUEYO, J.M.; GUICHARD, P. (2008). El Castellar de la Morera de Elche: ¿Madina o Hisn? *Lucentum*, XXVII: 175-190.
- IZQUIERDO BENITO, R. (1983). Ciudad Hispano-musulmana de Vascos (Navalmoralejo, Toledo). Campañas 1979-1980. *Noticario Arqueológico Hispánico*, 16: 289-380.
- KIRCHNER, H. (2002). *La cerámica de Yābisa. Catàleg i estudi dels fons del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera*. Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera.
- LORIENTE PÉREZ A. (1990). *L'horitzó andalusí de l'antic Portal de Magdalena. Monografies d'Arqueologia Urbana*, 2. Lleida.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J. M. (1987). Excavaciones arqueológicas en la Muralla del Bellveret (Xàtiva). *Papers de la Costera*, 5: 47-59.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J. (1999). Excavaciones arqueológicas de urgencia en la calle Eugenio Úbeda, 12-14 (Lorca, Murcia). *Memorias de Arqueología*, 8: 297-329.
- MENÉNDEZ FUEYO J.L. et alii (2004). La cerámica de la Rábida Califal. En *El ribat califal. Excavaciones y estudios (1984-1992)* / coord. por Rafael Azuar Ruiz. Colección de la Casa Velázquez, 85: 89-130.
- MIRA, M. M. (1987). Cerámica islámica en la Torre de Doña Blanca (Cádiz): aproximación a la forma denominada ataifor. *II Congreso de Arqueología Medieval Española*, vol. III: 23-32. Madrid.
- MOLINA LÓPEZ, E. (1972). La cora de Tudmir según al-'Udri (s. XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE. Peninsular. *Cuadernos de Historia del Islam*, 4 (serie monográfica nº 3).
- MORENO GARRIDO, M. J. (1987). La cerámica de cuerda seca en el ámbito andalusí: origen y dispersión. II *C.A.M.E.*, III: 33-42. Madrid.
- MUÑOZ LÓPEZ, F.; CASTAÑO BLÁZQUEZ, T. (1993). El alfar islámico de c/ Pedro de la Flor (Murcia). *Verdolay*, 5: 157-169.
- NAVARRO PALAZÓN, J. (1986). *La cerámica islámica de Murcia*. Vol. 1, *Catálogo*. Murcia.
- PAVÓN MALDONADO, (1978). Sagunto: villa medieval de raíz islámica. Contribución al estudio de las ciudades hispanomusulmanas. *Al-Andalus*, XLIII, I: 181-200.
- PÉREZ BOTÍ, G. (2006). La evolución formal y cronológica de la cazuela andalusí en El Castellar (Alcoi, Alacant). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 15: 85-92.
- PÉREZ BOTÍ, G. (2007). La evolución formal de la serie "Tapadera" de El Castellar de Alcoi (Alicante) en época islámica. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 16: 183-190.
- PÉREZ BOTÍ, G. (2008). La cerámica islámica a mano y/o torneta de El Castellar (Alcoi, Alicante). *Lucentum*, XXVII: 191-198.
- PÉREZ BOTÍ, G. (2011). El horizonte almohade en el registro cerámico de El Castellar (Alcoi, Alacant). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 20: 181-189.
- PÉREZ BOTÍ, G. (2013-14). La caracterización de la cerámica islámica de El Castellar de Alcoi (Alicante) de finales del siglo IX y siglo X: *El Horizonte Castellar I. Recerques del Museu d'Alcoi*, 22-23: 53-68.
- RETUERCE, M. (1984). Cerámicas islámicas procedentes de Torete (Guadalajara). Nuevos datos sobre los grupos cerámicos de la Marca Media. *B. A. E. O.*: 339-357.
- RETUERCE, M.; ZOZAYA, J. (1986). Variantes geográficas de la cerámica omeya andalusí: los temas decorativos. III *C.I.C.M.M.O.*: 69-128. Firenze.
- RIERA FRAU, M<sup>a</sup>.M. (1999). Cerámicas emirales y califales halladas en Mallorca. *Arqueogía y Territorio Medieval*, 6: 178-190.
- ROSSELLÓ BORDOY, G. (1978). *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*. Palma de Mallorca.
- ROSSER LIMIÑANA, P. (1994). La ciudad de Alicante y la arqueología del poblamiento en época medieval islámica. *LQNT*, 2: 111-146.
- RUBIO GOMIS, F. (1989). Memoria sobre el yacimiento medieval del Sompó, Cocentina (Alicante). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIX: 385-409.
- SÁNCHEZ PÉREZ, A. J.; ALONSO de la CRUZ, R. (2003-2004). El territorio alicantino en las fuentes geográficas árabes medievales (siglos IX-XV). *Miscelánea Medieval Murciana*, XXVII-XXVIII: 103-124.
- TORRÓ ABAD, J. (1984). Arqueología medieval de Alcoi y su entorno. *Alcoi, Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*. Exc. Ayuntamiento de Alcoi. Instituto de Estudios Juan Gil-Albert: 277-309. Alcoi.
- TURINA GÓMEZ, A. (1986). Algunas influencias orientales en la cerámica omeya andalusí. *II Coloquio de cerámica medieval del Mediterráneo Occidental*, Toledo (1981): 455-159.
- VALDÉS FERNÁNDEZ, F. (1985). *La alcazaba de Badajoz*. Madrid.
- VALLVÉ BERMEJO, J. (1986). *La división territorial de la España musulmana*. Madrid.
- VICEDO SANFELIPE, R. (1920-22). *Historia de Alcoi y su región*. Alcoi.
- YAQUT, Mu'yam al-buldán, trad. cas. parte relativa a al-Andalus, GAMAL 'ABD ALKARIM, (1974). La España musulmana en la obra de Yaqut (siglos XII-XIII). Repertorio enciclopédico de *Cuadernos de Historia del Islam* ciudades, castillos y lugares de al-Andalus. Extraído del Mu'yam al-buldán. 6. Granada.
- ZAPATA PARRA, J. A.; MUÑOZ SANDOVAL, M<sup>a</sup>. (2006). Estudio de un ajuar cerámico almorávide hallado en Lorca. *Alberca*, 4: 95-113.
- ZOZAYA, J.; FERNÁNDEZ URIEL, P. (1983). Excavaciones en la fortaleza de Qal'at 'Abd-Al-Salam (Alcalá de Henares, Madrid). *N.A.H.*, 17: 411-529.